

A mi padre

Jesús, vino de mi alma - Como
recuerdo yo aquello! - Una madrugada
en calma - te vi en tu cuna
¡mas bello! - Yo me acerqué tembora-
se - y te besé con mis labios - que
hubiera querido rosas - en cáliz de
desagravios. - Te besé y en tu belle-
za - que es reverbero de amor - yo
vi un tinte de tristeza, - yo vi un
gesto de dolor. - Gesto que en mi al-
ma se unió - con una sombra
de muerte - que mi vida desgarró.
Y loca, llegué a ofrecerte - a cambio
la vida mía - por su eterna sal-
vación, - Si mas vivir no podía -
¡Llagraba mi corazón! - Pero que
de resignada # y el "fiat" a tu vo-
luntad - lo contesté enajenada - de
frenes y felicidad. - Unos instantes, ¡un
mundo! - La mi alegría acabó! - La que
su alma fue al cielo - Pero... ¡mi
padre murió! -

1.945